
HUBO UN TIEMPO EN QUE LE DELEGUÉ MI VIDA A DIOS, SOY COMO UNA ESTRELLA Y OTROS



Malú Urriola

Malú Urriola maluurriola@gmail.com
Poeta chilena.

Gramma

Universidad del Salvador, Argentina

ISSN: 1850-0153

ISSN-e: 1850-0161

Periodicidad: Bianaual

vol. 32, núm. 66, 2021

revista.gramma@usal.edu.ar

HUBO UN TIEMPO EN QUE LE DELEGUÉ MI VIDA A DIOS

Otro en que me fui de copas con el diablo.
Sufrí del síndrome del héroe y me olvidé de mí para seguir viva.
Luché y fui vencida
y le fui infiel a la vida, varias sábanas con la muerte.
Gané un par de glorietas que solo conocieron las cuevas de los que leen.
Luminosos amigos.
Varios gatos que llevo en el recuerdo,
y un perro como el de Unamuno
al que libré de escribir mi pulguenta suerte.

SOY COMO UNA ESTRELLA

Mejor dicho soy como la luz de una estrella muerta que todavía puede viajar y tocarte y darte una luz que yo ya no tengo.
¿Qué podría entregarte que fuera más real que mi silencio?
Porque cuando te hablo, lo que sentí al pensar esas palabras ya se ha marchado.
Por eso te doy mi silencio. Mi silencio es todo cuanto fui. Y es mío.

PERDERSE EN EL VACÍO ES UNA FRAGILIDAD PARA QUIENES FLOTAMOS EN ÉL

Tú dices mantener los pies en la tierra. ¿Cuál tierra?
¿Te refieres a este grano de arena que flota a la deriva de la fragilidad?
Ser frágil es andar con el corazón de un clavel del aire.

YO ME FUI MUCHO ANTES, A TIENTAS Y PERDIDA

Tanto quería alejarme que me ha partido el día en dos partes iguales de fiebre y despedidas.
No nací para quedarme en más vida que la mía, ni para darte lo que no te daría.

Llevo un poncho de noche y una soledad de espinas.
Puedo besarte el alma pero jamás me quedaría.
Me esperan los rosales, las moras, las ondinas,
la suerte de los perros, los chaguales, las estrellas marinas.
Yo no nací para quedarme, vida de mi vida.

ESA NOCHE QUE BAILÁBAMOS LA BALADA AZUL DE MILES DAVIS

el país se caía a pedazos
y por no llorar, destapamos una botella de vino y bailamos.
Habían vendido el país con nosotros dentro y en unos años seríamos sus esclavos.
Sabiendo que era el fin, bailamos.